

La fe en la resurrección

La dificultad a la hora de hablar de la resurrección de Jesús viene dada por el hecho de que, al anunciar esto, el cristiano anuncia algo que nunca más se ha vuelto a decir de ninguna otra persona. La fe en la resurrección no es sólo el anuncio que se nos hace de un hecho (y que, si queremos, lo creemos y, si no, no); sino que la fe en la resurrección es el anuncio del significado de ese hecho. En la fe en la resurrección se da la respuesta a todas las preguntas que nos constituyen como humanos, la pregunta por la injusticia, por la muerte, por la materia, por la historia... La fe en la resurrección es, efectivamente, la oferta de una Buena Noticia, que es lo que significa la palabra Evangelio: Buena Noticia.

Lectura del Evangelio según san Juan (Jn 20, 19-31)

Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: «Paz a vosotros.»

Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor.

Jesús repitió: «Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo.»

Y, dicho esto, exhaló su aliento sobre ellos y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos.»

Para Cae, de la comunidad de Sevilla, su amigo Ricardo es un santo cotidiano:

Mi amigo Ricardo dice que unos ejercicios de San Ignacio cambiaron su vida. Dejó la carrera de veterinaria para iniciarse en la Psicología. Su primera experiencia fue en "Proyecto Hombre" y ya tuvo claro que su vida giraría en torno a adolescentes con problemas. Se inició en Sevilla en el barrio de las "Tres Mil", detectando retrasos madurativos en bebés, que luego iba derivando a pediatría. Experiencia preciosa y a la vez dolorosa. Ahora Dios lo tiene entretenido con adolescentes con trastornos de conducta. Un reto complicado, pero no quiere defraudar. A veces se dirige a Dios preguntándole: pero... ¿tú sabes lo duro que es esto? Lidia con niños de 13 a 17 años metidos en una casa, intentando normalizar sus vidas, pidiendo todo tipo de ayudas.... pero no cesa en su empeño. Un día le dijo sí y ya no hay vuelta atrás.



Oración

Se quedaron sin habla... pero, llevadas por su amor, se abrazaron a tus pies. ¡Todo tan sencillo, tan entrañable!

Señor, quisiera encontrarte entre los crucificados y los sepulcros que hemos excavado entre todos para ellos. No sé si estoy suficientemente cerca de tanto dolor y de tanto fracaso. Me da miedo acercarme demasiado a ellos y por eso envidio a aquellas mujeres que supieron estar cerca de tu cruz. Sé que por eso fueron las primeras en recibir el don de tu alegría y el don de tu paz.

Quisiera escuchar también esas palabras de tus labios: «alégrate, no tengas miedo» ... si dejas que trabaje en ti mi Espíritu, recibirás el don de compartir la cruz con los crucificados de este mundo, y esa alegría nada ni nadie te la podrá arrebatar: tú serás portador de paz, de alegría, de compasión, y la gente sabrá que yo, el Señor, soy el Viviente que da vida y transforma la muerte y los sepulcros en nueva vida.

Señor, dame tu paz y hazme portador de tu consuelo para que pueda contagiar la alegría de tu Resurrección.

Pep Baquer, SJ

